

## **¿UN NUEVO MOMENTO POLANYI? LAS GRANDES TRANSICIONES, CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA.**

António Covas (*Universidade do Algarve*)

Artículo publicado originalmente en portugués en: Observador (8/4/2018)  
<https://observador.pt/opiniao/um-novo-momento-polanyi-as-grandes-transicoes-convergencia-e-divergencia/>

(Traducción y adaptación, con permiso del autor, a cargo del equipo de la CCTV).

¿Será que el miedo y la inseguridad transformarán la esfera pública en un espacio de innumerables riesgos y peligros que amenazan nuestra reputación, una especie de gran hermandad entre el 'Big Data' y el 'Big Brother'?

Las próximas décadas nos reservan grandes incógnitas y grandes transformaciones:

- la transición ecológica y la incógnita del cambio climático (el advenimiento de una nueva era geoclimática, el antropoceno).
- la transición digital y la incógnita de la inteligencia artificial (el advenimiento del 'transhumanismo').
- la transición productiva y la incógnita de las migraciones (de personas, bienes, servicios y capitales, el advenimiento de una nueva geopolítica).

¿Serán estas transformaciones convergentes o divergentes? ¿Podemos esperar una gran transformación, un nuevo momento Polanyi?

### **¿UN NUEVO MOMENTO POLANYI?**

El Momento Polanyi (Karl Polanyi, *La Gran Transformación*, 1944) anuncia una transformación civilizatoria y cultural de las sociedades cuando se constata que las instituciones, en su generalidad, dejaron de acompañar los cambios introducidos por las fuerzas productivas y sociales dominantes. Si las tres transiciones que enunciamos convergen en la misma dirección, podremos estar anunciando la próxima gran transformación.

Ya está la polémica acerca de un nuevo régimen climático, denominado Antropoceno. Las ciencias sociales y humanas se acercan más a las ciencias naturales en busca de una explicación, y la variable climática deja de ser una variable exógena para convertirse cada vez más en una variable endógena. La severidad y la hostilidad del clima afectan a nuestra vida cotidiana, advirtiéndonos de que la transición ecológica es un horizonte ineludible de sentido para la vida humana, un sentido de finitud, de límite y responsabilidad; la utilidad social del respeto en toda su plenitud. Si no respetamos la naturaleza, no habrá coevolución benigna hombre-naturaleza y nuestro día a día podrá transformarse en un verdadero infierno.

La segunda gran transición se refiere a la transformación digital. La transición digital es la gran fuerza transformadora de nuestro tiempo, hecha de libertad y transgresión, desde el infinitamente pequeño ámbito de las nanotecnologías hasta el infinitamente grande de la robótica inteligente, en un viaje que nos puede llevar más allá de los límites del ser humano: el transhumanismo y la post-humanidad. La "información

bruta" producida por las tecnologías de la información y la comunicación es la materia prima del siglo XXI y la "economía de multitudes" nuestra principal fuerza propulsora.

La tercera gran transición se refiere a las grandes migraciones de personas que buscan trabajo y refugio, de mercados de bienes y servicios que buscan la mejor deslocalización para ser producidos, de capitales que "enloquecen" en busca de la mejor rentabilidad, de plantas y animales que buscan nuevos hábitats para poder sobrevivir. Una verdadera lucha por la vida.

Y ante esta triple transición ¿acaso sus principales protagonistas tienen conciencia, en toda su plenitud, de la fuerza transformadora de su convergencia y de la fuerza destructora de su divergencia? Es cierto, hay muchos signos contradictorios y sospechas recíprocas. La comunidad ecológica sospecha de la arrogancia tecnológica y digital, mientras que los actores del digital, marcados por la desmaterialización y la eficiencia, se consideran ecológicos por naturaleza. Las dos transiciones desencadenan círculos virtuosos y círculos viciosos, y huellas ecológicas y digitales más o menos pronunciadas. Por otro lado, y frente a estas dos transiciones, la percepción del riesgo resulta tan vulnerable e inestable que las migraciones acaban acelerando el metabolismo global y sistémico de las tres transiciones al mismo tiempo, lo que provoca olas de choque en todas las direcciones. Se ve, por ejemplo, la conexión entre los flujos de refugiados y emigrantes y los movimientos populistas y racistas en Europa.

## **CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA DE LAS TRANSICIONES**

Ante la llegada de estas grandes transformaciones, que nos transporta más allá de las fronteras convencionales hasta el universo de la extraterritorialidad, estamos ante una realidad emergente a tres dimensiones sin dirección ni rumbo conocido. Hagamos, pues, un primer viaje exploratorio y tratemos de ver, más nítidamente, algunos aspectos que ya es posible anticipar en este inmenso torbellino magmático. La duplicidad es, por ahora, la principal característica de estos diversos aspectos.

### ***1. Superar los límites, respetar los límites***

No debemos invertir los términos de la ecuación la transición ecológica es una nueva frontera para lo digital; es decir, los medios de la transición digital deben respetar los fines de la transición ecológica. Si la transición digital, en ciertas versiones, se alimenta de la transgresión y del deseo de infinito al punto de querer "matar la muerte", la transición ecológica pertenece al reino de la necesidad y de la razón, de la finitud de los recursos y de la circularidad de los elementos. Después de todo, la Tierra es redonda.

### ***2. El fin de los territorios, la emergencia del universo extraterritorial***

Si hay un factor común a las tres transiciones es su declarada extraterritorialidad en su sentido convencional; es decir, no respetan las fronteras tradicionales de los Estados nacionales, creando una especie de tierra de nadie, así como una responsabilidad difusa que se ve, casi siempre, como muy conveniente. Debido a la magnitud del cambio climático, a la aceleración exponencial de la tecnología digital y a la ilegalidad de muchos flujos migratorios, tenemos inmensa dificultad para reconstituir el origen, el

destino y los protagonistas de estas profundas transformaciones y, casi siempre, llegamos tarde a un universo conductual sin jurisdicción apropiada o con una jurisdicción territorial muy debilitada.

### ***3. Las externalidades negativas, la socialización de los daños no es aceptable***

Privatizar el beneficio y socializar el perjuicio sigue siendo la regla de oro de la teoría de las externalidades negativas y del capitalismo mercantilista más predador. Por un lado, la huella ecológica del digital revela una contradicción insatisfactoria: los elevados consumos de energía (10%), las emisiones de CO<sup>2</sup>, los consumos elevados de materiales raros difícilmente reciclables o la obsolescencia programada de equipos. Por otro lado, la cultura productivista de las grandes plataformas con capitalizaciones bursátiles astronómicas (que no sólo busca la oligopolización de los mercados como forma de evasión fiscal), o la violación de la privacidad, el condicionamiento y la manipulación de la opinión pública y de los consumidores. La lista de efectos externos negativos es larga y desemboca tarde o temprano en una socialización de los daños que debe afrontar la ciudadanía anónima. Lo que podría llamarse como el "arte de exportar el riesgo moral dentro del presupuesto general del Estado".

### ***4. De la sostenibilidad débil y de la sostenibilidad fuerte***

Para que tanto la huella ecológica de la transición digital como la huella digital de la transición ecológica resulten exitosas, no se trata de digitalizar la ecología ni de ecologizar lo digital. El problema esencial no es sólo la eficiencia, la reducción, el reciclado y la reutilización (la llamada sostenibilidad débil), sino también lograr la transformación y la interrupción de las prácticas y los comportamientos, la naturaleza de los productos y servicios, la naturaleza de las organizaciones y los negocios, de la geografía de las cadenas de valor y de los juegos entre actores (la llamada sostenibilidad fuerte). En el fondo, se trata de respetar los términos de la ecuación territorial, en la que la transición ecológica es un objetivo de 1º orden y la transición digital un objetivo de 2º orden.

### ***5. Cada vez más cerca de las líneas rojas de las democracias liberales***

Teniendo en cuenta la línea descendente en que se encuentran los mercados de trabajo, cada punto de equilibrio entre la transición ecológica y la transición digital determinará un nivel autorizado de flujo migratorio compatible con las líneas rojas de las democracias liberales. O dicho de otro modo, los flujos migratorios serán una variable subordinada en la medida exacta en que ponen en riesgo los principios democráticos de los regímenes liberales de los países occidentales. La consecuencia inmediata será un refuerzo visible de la gestión de las fronteras europeas y nacionales y una política migratoria común mucho más selectiva; de acuerdo no sólo con las carencias del mercado de trabajo, sino también con las necesidades específicas de la política demográfica de cada país.

## **6. La lógica de las grandes plataformas perjudica la convergencia de las transiciones**

Las grandes plataformas tecnológicas - GAFa y NATU - se basan en los llamados mercados 'biface'. Recopilan datos brutos de forma gratuita y venden información pagada a la baja, generalmente con fines publicitarios. Estas grandes plataformas tienen una cultura productivista porque están basadas en economías crecientes de escala y las multitudes son su público objetivo. Su crecimiento exponencial sólo tiene parangón con su fabulosa capitalización bursátil y su tendencia a convertirse casi en monopolios en muchos mercados a medida que diversifican sus operaciones. Su éxito en el plano digital tiene, aquí o allá, algunas epifanías ecológicas, pero no creo que sea su principal fuente inspiradora. Por lo demás, sus institutos de investigación nos llevan hasta el transhumanismo y la post-humanidad.

## **7. La transformación de las cadenas de valor y su nueva geografía no favorece la convergencia de las transiciones**

Las cadenas de valor y su implantación territorial andan completamente a la deriva, pues siguen el principio de la "destrucción creativa"; y en ese movimiento de desplazamiento hacia arriba y hacia abajo de la cadena de valor altera radicalmente la configuración de los núcleos donde este valor y las plusvalías se generan. Todo depende del modelo de negocio adoptado por quien hegemoniza la cadena, de la política empresarial de precios internos a la misma y de la transferencia de plusvalías a efectos de tributación final. En este caso, la transición digital, como instrumento privilegiado de la economía financiera, aplasta literalmente la transición ecológica y los flujos migratorios operados a través de los mercados de trabajo. Por ejemplo, en sentido ascendente las operaciones de diseño se pueden realizar en plataformas de código abierto; y lo mismo sucede con las operaciones de marketing digital en sentido descendente en lo que respecta a la economía de multitudes. Esta referencia sólo sirve para ilustrar la variabilidad geográfica de las nuevas cadenas de valor y su volatilidad territorial permanente.

## **8. El riesgo sistémico y la responsabilidad difusa de las multitudes no favorecen la convergencia de las transiciones**

La desmaterialización llevada a cabo por la economía digital, el riesgo sistémico e interdependiente, el 'Big Data' y su pretendida neutralidad, la extraterritorialidad y la regulación territorial, las externalidades y la economía circular, la responsabilidad difusa de la economía de las multitudes y la fragilidad de las jurisdicciones en materia de justicia ambiental y social; todos estos factores y tendencias ponen las atribuciones y competencias de los Estados nacionales al borde de un ataque de nervios, en la medida en la que las jurisdicciones internacionales y supranacionales son cada vez más meros simulacros de gobernanza multilateral y regional. La consecuencia más inmediata es la proliferación de episodios y sucesos cada vez más aleatorios del tipo "cisne negro" y de situaciones frecuentes de riesgo moral y 'free rider', así como la quiebra de las acciones colectivas y de las regulaciones públicas. Claramente, el mundo se ha vuelto mucho más nebuloso.

### **9. La fiebre apocalíptica o catastrófica de las grandes transformaciones no favorece las transiciones en el sentido de su convergencia**

El anuncio de una nueva era geoclimática denominada Antropoceno, el anuncio de la llegada de un "punto de singularidad en 2045" en materia de inteligencia artificial, así como el advenimiento de un transhumanismo y una nueva biopolítica, la inminencia de una nueva guerra fría en el horizonte y la probable conexión/colisión entre los impactos de las grandes migraciones transcontinentales y el futuro de las democracias liberales tal como las conocemos en el mundo occidental, son algunas de las líneas rojas que importan sobre la gobernanza mundial del próximo futuro. La temperatura política de estas grandes tormentas anunciadas y la geopolítica que les está asociada no deja mucho espacio abierto para abordar serenamente los asuntos de transición y de convergencia entre ecología, economía y tecnología. Se ven los casos recientes de la COP 21, de la crisis del multilateralismo, de Facebook y de la violación de derechos fundamentales, de la escalada del conflicto diplomático con Rusia, de la nueva carrera a los armamentos, o el caos en que se encuentran continentes enteros al borde del desastre humanitario.

### **10. Promover la inteligencia colectiva territorial y los bienes comunes favorece la convergencia de las transiciones**

En el plano opuesto, en múltiples iniciativas emprendidas a escala humana, es posible entrever con claridad la otra cara del mundo. Hablo de los enfoques colaborativos y solidarios para explorar la convergencia de las transiciones. Se trata de privilegiar la economía de las multitudes bajo la forma de plataformas colectivas, utilizando las tecnologías digitales para promover la inteligencia colectiva territorial a escala humana local y regional. La ecología, la economía y la tecnología pueden converger en las siguientes áreas: las economías de energía y la reducción de las huellas, al servicio de la intermovilidad y contra la obsolescencia y el desperdicio, al servicio de la naturaleza por la aplicación de la política de las 4R, por la movilización y la participación de los consumidores y los ciudadanos, las economías de proximidad y los consumos compartidos y colaborativos, por las dinámicas de innovación social inclusiva y el desarrollo del llamado cuarto sector, por la 'smartificación' de los territorios y su inteligencia colectiva, por las políticas de apertura y libre acceso de datos y seguridad privada. La teoría de los bienes comunes y el reparto de responsabilidad que algunas de estas áreas implican serán, sin duda, un buen pretexto para experimentar el gobierno de los comunes colaborativos.

### **NOTAS FINALES**

En el tiempo de Karl Polanyi (1944) el drama de los límites, la tragedia de los comunes y la noción de riesgo moral no tenían el alcance y la amplitud que tienen hoy. Además, el progreso y la utopía estaban al frente. Hoy en cambio, frente a nosotros, parece estar una mezcla acre de ansiedad y distopía. Por eso, y ante esta triple transición, mis interrogantes son las siguientes:

¿Será que, ante el drama de los límites y la tragedia de los comunes, la transición ecológica contribuirá a repolitizar nuestro tiempo recolocando la ecuación del tiempo en el registro correcto?

¿La transición y la adición digital contribuirán a despolitizar nuestras relaciones personales y sociales, cada vez más egoístas y narcisistas?

¿Será que el miedo, la ansiedad y la inseguridad transformarán la esfera pública en un espacio de transacción de innumerables riesgos y peligros que amenazan constantemente nuestra reputación, una especie de gran hermandad entre el 'Big Data' y el 'Big Brother'?

¿Los principales protagonistas de la política contemporánea tienen conciencia, en toda su amplitud, de la fuerza transformadora de su convergencia y de la fuerza destructora de su divergencia?

Como no tengo respuestas a estas interrogantes y cómo no estoy seguro de si se trata de una conjunción infeliz de protagonistas o si, por el contrario, estamos viendo el "condicionamiento de una política del miedo" que interesa a inmensas corporaciones y grupos de interés, dejo aquí algunos temas para la reflexión futura si pretendemos varios "puntos de singularidad" que, por lo demás, ya nos acompañan desde hace algún tiempo.

- Estamos claramente situados entre la fragmentación geopolítica y geoestratégica, abocados a salir del multilateralismo de la posguerra y a entrar en una nueva era de equilibrio de poderes y áreas de influencia.
- La carrera al ciberespacio y las diversas escenificaciones cibernéticas alrededor de la seguridad y la inseguridad serán uno de los principales 'scripts' del futuro próximo.
- Los episodios y los acontecimientos climáticos graves y severos se volverán más intensos y más frecuentes minando la confianza y la reputación de los Estados y las organizaciones.
- Las guerras por procuración, los refugiados ambientales, el hambre y las epidemias, el colapso de los mercados de trabajo y de la ayuda internacional generarán grandes flujos migratorios.
- Las democracias iliberales, la crisis de la representación política y los fascismos de varios colores tomarán en cuenta lo que sucederá en muchos países, practicando una política del condicionamiento y del miedo.
- La transición ecológica será una de las primeras víctimas de esta nueva geopolítica y geoestrategia de las áreas de influencia; la otra víctima serán las políticas migratorias y la acogida de los flujos migratorios-
- El progreso de la inteligencia artificial y la singularidad transhumanista ocurrirá ineludiblemente y se combinará con una despolitización generalizada a través de la alienación y la adicción digital.

Mientras tanto, las democracias liberales y participativas, la sociedad del conocimiento, la economía de las multitudes y las plataformas colaborativas preparan los próximos combates contra los nacionalismos, los populismos, los autoritarismos, los racismos y el retorno en la fuerza de los fascismos más variados. El próximo combate, ya anunciado, ocurrirá a propósito y debido a diversas jurisdicciones y regulaciones en materia de protección de datos personales (directiva de la UE).

Para terminar, y para que conste, el gobierno francés creó dos ministerios designados al respecto: el Ministerio de la Transición Ecológica y Solidaridad y el Ministerio de la Cohesión Territorial.